



## ¡VIVA LA BANDA! (I)

### La Agrupación Musical Iniestense

Por Antonio Cócera García  
Director y Músico

La Agrupación Musical Iniestense está inscrita en el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, dentro de los Recursos Musicales de España.

La Banda tiene una antigüedad de 122 años, aproximadamente, ya que la información lejana en el tiempo nos sitúa en el año 1880, aunque su origen real pueda ser anterior. Su primer nombre fue Banda Municipal "Santa Cecilia". En el año 1940 cambió su nombre primitivo por el de Artístico-Musical, ya que cuando se fue a inscribir en Cuenca, el Gobernador Civil no autorizó a inscribir el nombre de Santa Cecilia por haber muchas Bandas con ese nombre. El día 6 de febrero de 1986 se legaliza con el nombre actual: Agrupación Musical Iniestense.

A lo largo de su extensa trayectoria han sido muchos los directores que han llevado la batuta, como fueron: Emelecio Zamora García, Gabriel Sáiz Núñez, Luis Garrido, Miguel Garrido (hijo del anterior), David Díaz Armero, Herminio Peñarrubia Jara, o Julián "el Capataz" que fue el último director de la Banda antes de la Guerra Civil de 1936, hecho éste que llevó a su disolución. Estos directores no fueron profesionales, simplemente fueron buenos músicos aficionados del pueblo. Además, Adrián Bié García, organista de la Capilla de Ntra. Sra. de la Asunción, a pesar de no ser director contribuyó con la Banda enseñando solfeo a muchos de los músicos de la misma.

En el año 1940 se restablece la Banda de Música con carácter de Banda Municipal y contratando a un director profesional, Manuel Navarrete Pozo. La Banda inició su nueva andadura con los músicos veteranos. Como el número de músicos era muy reducido se formó una escuela de educandos, a cargo del nuevo director. Los educandos pagaban cinco pesetas mensuales. Generalmente, era en Semana Santa cuando salían los músicos nuevos. Cuando un educando se hacía músico y salía en la Banda, tenía

la obligación de invitar a toda la Banda en su casa, convidando a los músicos a lo que podía (bocadillos, frutos secos, vino, etc.) Para obtener ingresos económicos, la Banda alquiló unos locales para hacer verbenas, uno en un corral de Miralles (Crispulín), situado en el paseo de Ruidíaz, y otro en la calle de la Manga, conocido como el de Antón; y dos locales para hacer los bailes, uno en la calle Vicario, llamado el baile de la Prensa, y otro en la calle Topete, en el Teatro Cervantes. Con los ingresos que se fueron recaudando se compró la imagen de Santa Cecilia. En esa época, el Ayuntamiento daba una ayuda económica a la Banda que se repartía entre los músicos, según la categoría de los mismos (de 1ª, 2ª o 3ª) Las academias o ensayos que se hacían durante el año se realizaban los martes y viernes, y en Feria y Semana Santa se ensayaba durante los ocho o diez días previos a estos festejos. El músico que no acudía a las academias pagaba una multa que se le descontaba del dinero que le correspondía cuando se hacía el reparto. Con el dinero de las multas de los músicos se pagaba la comida que se hacía el día de Santa Cecilia, patrona de la Música. Esta comida se cocinaba por cuenta de la Banda: se compraba un cordero y con las vísceras o menudencias se hacía el primer almuerzo, y con el resto la comida del medio día. A esta comida de hermandad solían asistir algunas autoridades. Los primeros cocineros fueron Pascual Moreno y Valentín García.

Las salidas que hacía habitualmente la Banda eran a pueblos de alrededor y a las Fallas de Valencia. Cuando la Banda marchaba a las Fallas, en los primeros años, el músico tenía que llevar su propia comida y una manta para dormir, y los falleros facilitaban el alojamiento y un colchón o jergón de paja. Al paso de los años el hospedaje en Fallas fue mejorando, y en algunos casos pusieron literas y mantas, y en otros, colchones y mantas. También



*Agrupación Musical Iniestense. Año 1982. En este año la mujer se incorpora a la banda.*

que llevaba el músico con la comida para los tres días de Fallas (tortillas, pisto, chorizos, morcillas y latas de conserva). Más tarde los falleros buscaron sitio donde comer por un precio económico y cómodo.

Cuando la Banda se desplazaba a los pueblos limítrofes el músico era muy bien considerado y muy bien atendido. No existían problemas de alojamiento ya que al llegar al pueblo el alcalde ya tenía una relación de vecinos que durante las fiestas iban a tener a un músico en su casa. Muchos vecinos acudían cuando llegaba la Banda y acompañaban al músico a su casa. Los músicos preferidos eran los pequeños y los de mayor edad (porque se consideraba que éstos iban a comer menos). Otras veces era el alguacil el encargado de repartir a los músicos entre los vecinos. Al terminar el reparto los músicos nos preguntábamos cómo era el patrón de cada uno, si era bueno o malo. Si el músico y el patrón estaban a gusto entre ellos, en los años sucesivos el músico siempre iba a la

misma casa, creándose así una gran amistad entre el músico y la familia. Los pueblos donde más veces actuó la Banda fueron las Navas de Jorquera y Fuensanta. En los años 40, para ir a las Navas de Jorquera se utilizaba como medio de locomoción un carro y tirado por caballería. En el carro se llevaban los instrumentos y algunos músicos, y como todos no podíamos ir subidos, el resto íbamos andando. En Fuensanta, como eran muchos los años que contrataban a la Banda, el director Manuel Navarrete compuso un pasodoble que le llamó "Fuensanta" que era interpretado siempre cuando llegaba la Banda, y los vecinos lo tarareaban detrás con júbilo y contento. En los pueblos la Banda era la encargada de hacer la fiesta que comenzaba a primera hora de la mañana con una diana floreada por las calles de la localidad; después se hacía la procesión; luego se tocaba en los toros; y, por último, en la tarde noche se hacía el baile.